Pregunta

Define Deísmo y cúal podría ser la argumentación para atraer a la Iglesia Católica a aquellas personas que dicen “Yo creo en Dios, pero no en la Iglesia”

Respuesta

Sí. Y hay una distinción importante: **una persona que dice «creo en Dios, pero no en la Iglesia» no necesariamente es deísta**. Puede creer en un Dios personal y providente, pero rechazar la religión organizada, los sacerdotes o determinadas enseñanzas de la Iglesia.

1. ¿Qué es el deísmo?

El **deísmo** es la postura según la cual existe un Dios creador del universo, al que se puede llegar fundamentalmente mediante la razón, pero que **no se revela de manera sobrenatural ni interviene de forma particular en la historia humana**.

Simplificando:

Deísmo: «Creo que Dios existe, pero no necesito una revelación, una religión ni una Iglesia para relacionarme con Él».

Mientras que el cristianismo afirma algo mucho más radical:

Cristianismo: «Dios no solo existe; Dios ha querido darse a conocer y entrar personalmente en la historia».

Y ahí está precisamente una de las mejores vías para dialogar con alguien que dice *«creo en Dios pero no en la Iglesia»*.

---

2. El argumento fundamental: si Dios existe, ¿por qué no podría haberse revelado?

Yo evitaría empezar intentando convencerle de que **la Iglesia Católica es verdadera**. Empezaría un paso antes.

Preguntaría:

«Si crees que Dios existe, ¿aceptarías que Dios pudiera querer darse a conocer personalmente al hombre?»

Si responde que sí, aparece una cuestión muy interesante:

¿Y cómo sabemos si Dios efectivamente se ha revelado?

Porque si Dios ha hablado al hombre, ya no basta con decir «yo creo en Dios». Hay que preguntarse **qué ha dicho Dios y cómo podemos saberlo**.

Aquí aparece Jesucristo.

---

3. El cristianismo hace una afirmación extraordinaria

El cristianismo no dice simplemente:

«Existe Dios».

Dice:

«Dios ha venido a nuestro encuentro en una persona concreta: Jesucristo».

Y esto cambia completamente la cuestión.

Jesús no fue simplemente un maestro espiritual que dejó unas enseñanzas. Hizo afirmaciones extraordinarias sobre sí mismo:

- perdonó pecados;
- se presentó como alguien que conocía al Padre de una manera única;
- afirmó una unidad singular con Dios;
- realizó signos que sus discípulos interpretaron como milagros;
- murió crucificado;
- y sus discípulos afirmaron que **había resucitado**.

Por eso se puede plantear al interlocutor:

«No te estoy pidiendo inicialmente que creas en la Iglesia. Te propongo que investiguemos quién fue realmente Jesús.»

Es una aproximación mucho más atractiva para una persona alejada de la Iglesia.

---

4. Y entonces aparece inevitablemente la Iglesia

Aquí está, en mi opinión, **el argumento más potente** para una persona que dice «Jesús sí, Iglesia no».

Jesús podría haber dejado simplemente un libro.

Pero no lo hizo.

Jesús reunió discípulos, eligió a los Doce, dio una misión a los apóstoles y dijo a Pedro:

«Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia».
(Mt 16,18)

Y después:

«Como el Padre me envió, también yo os envío».
(Jn 20,21)

Y finalmente:

«Id y haced discípulos a todos los pueblos».
(Mt 28,19)

Es decir, **Jesús no parece haber pensado en una relación puramente individual entre cada persona y Dios**.

Creó una comunidad visible encargada de continuar su misión.

Por eso se puede formular así:

«Si Jesús es realmente quien dice ser, la pregunta ya no es si necesitamos una Iglesia inventada por los hombres. La pregunta es: ¿fundó Jesús una Iglesia? Y si la fundó, ¿cuál es?»

Ahí cambia completamente el terreno.

---

5. Una segunda cuestión muy poderosa: ¿quién decidió qué es cristianismo?

Supongamos que alguien dice:

«Yo creo en Jesús, pero no necesito la Iglesia».

Entonces podemos preguntarle amistosamente:

¿Qué Jesús?

Porque podemos encontrar interpretaciones completamente diferentes de Jesús:

- Jesús exclusivamente hombre;

- Jesús profeta;
- Jesús maestro moral;
- Jesús Hijo de Dios;
- Jesús revolucionario;
- Jesús simplemente símbolo espiritual…

Y surge otra pregunta:

¿De dónde sabemos lo que Jesús enseñó?

El Nuevo Testamento no cayó del cielo como un libro aislado.

La comunidad cristiana existía **antes de que estuviera cerrado el canon del Nuevo Testamento**. Los apóstoles predicaron, bautizaron, celebraron la Eucaristía y transmitieron la fe.

Esto permite hacer una observación muy interesante:

«No puedes separar completamente a Jesús de la comunidad que Él mismo fundó y a través de la cual conocemos su enseñanza.»

---

6. Un ejemplo sencillo

Podrías utilizar una comparación que suele resultar comprensible:

«Imagina que alguien dice: *Me encanta la filosofía de Sócrates, pero no acepto que Platón tenga nada que ver con Sócrates*. Sería extraño, porque gran parte de lo que conocemos de Sócrates nos ha llegado precisamente a través de sus discípulos.»

Con Jesús ocurre algo infinitamente más importante.

La Iglesia no inventó a Jesús; los primeros cristianos fueron precisamente quienes conservaron, transmitieron y proclamaron lo que Jesús había hecho y enseñado.

---

7. Pero hay un argumento todavía más profundo

Para mí, el punto decisivo es este:

Dios no parece querer simplemente que sepamos cosas sobre Él.

Quiere **relacionarse con nosotros**.

El cristianismo afirma algo extraordinario:

Dios se hace hombre.

Y después:

Dios continúa haciéndose presente sacramentalmente en su Iglesia.

Por eso la Iglesia, en la comprensión católica, no es simplemente:

«una organización religiosa que administra una doctrina».

Es el **Cuerpo de Cristo**.

San Pablo llega a decir:

«Vosotros sois el cuerpo de Cristo».
(1 Co 12,27)

Por tanto, rechazar a la Iglesia no sería simplemente rechazar una institución humana si realmente Cristo la fundó: sería **rechazar una dimensión de la propia obra de Cristo**.

---

8. ¿Cómo abordaría yo a alguien que dice «creo en Dios pero no en la Iglesia»?

No intentaría ganar una discusión.

Le haría **cinco preguntas**, en este orden:

1. «¿Por qué crees en Dios?»

Esta pregunta permite descubrir si su fe es realmente deísta, cristiana, espiritualista, etc.

2. «¿Crees que Dios podría haberse revelado al hombre?»

Si responde que sí:

3. «¿Estarías dispuesto a investigar si Jesús fue realmente una revelación de Dios?»

Si acepta:

4. «Si descubrieras que Jesús realmente fundó una Iglesia, ¿estarías dispuesto a aceptar esa consecuencia?»

Esta pregunta es muy importante.

Porque evita que la persona llegue a la conclusión **antes de investigar las premisas**.

Y finalmente:

5. «¿Has rechazado realmente a la Iglesia Católica después de conocer lo que enseña, o has rechazado una imagen de la Iglesia que te ha llegado por otras personas, experiencias o medios de comunicación?»

Esta última pregunta puede abrir muchísimo diálogo.

---

9. Y hay que reconocer algo honestamente

Para hacer apostolado eficazmente, **no conviene negar las razones por las que muchas personas rechazan la Iglesia**.

Hay personas que han tenido malas experiencias con sacerdotes, escándalos, incoherencias de cristianos, cuestiones sexuales, abusos, poder institucional, etc.

No respondería:

«Eso no importa porque la Iglesia es santa».

Respondería:

«Precisamente porque la Iglesia está formada por seres humanos, encontramos pecado dentro de ella. La cuestión es si los pecados de sus miembros demuestran que Cristo no la fundó.»

El propio Nuevo Testamento presenta una Iglesia cuyos miembros pecan desde el principio.

Pedro negó a Jesús.

Judas traicionó a Jesús.

Los apóstoles discutían sobre quién era el más importante.

Y, sin embargo, Jesús **no abandonó su proyecto de Iglesia**.

Esto proporciona una distinción muy útil:

Una cosa es juzgar los pecados de los miembros de la Iglesia y otra demostrar que Cristo no quiso una Iglesia.

---

10. La frase que yo utilizaría como resumen

Para una conversación informal, probablemente utilizaría algo parecido a esto:

«Entiendo perfectamente que puedas creer en Dios y tener reservas hacia la Iglesia. Pero quizá la cuestión se puede plantear de otra manera.

Si Dios existe, ¿por qué no podría haberse revelado al hombre? Y si Dios se ha revelado, ¿no merece la pena averiguar qué ha dicho?

El cristianismo afirma que Dios se ha revelado en Jesucristo. Por eso, antes de decidir si crees o no en la Iglesia, yo empezaría por Jesús: ¿quién fue realmente?, ¿qué dijo de sí mismo?, ¿murió y resucitó realmente?

Porque si Jesús es realmente el Hijo de Dios, entonces hay una segunda pregunta inevitable: ¿qué quiso Jesús que hiciéramos con su mensaje? Y ahí descubrimos algo curioso: Jesús no escribió un libro y desapareció. Eligió apóstoles, fundó una comunidad y le dio autoridad para continuar su misión.

Por eso quizá la pregunta no sea «¿creo en la Iglesia?», sino «¿fundó Jesús una Iglesia y, si lo hizo, cuál es la Iglesia que continúa aquella comunidad de los apóstoles?».

Yo no te pediría que creyeras en la Iglesia sin más. Te propondría simplemente que investigáramos juntos a Jesús. Si llegamos a la conclusión de que Jesús es quien dijo ser, quizá tengamos que tomarnos muy en serio también lo que Él quiso dejar establecido.»

Y hay un último punto que me parece especialmente importante

Para alguien que **ya cree en Dios**, el camino hacia la Iglesia probablemente no debería empezar por *«tienes que ir a misa»* o *«la Iglesia dice esto»*.

Puede ser mucho más natural:

Dios → posibilidad de Revelación → Jesucristo → Resurrección → Apóstoles → Iglesia → Iglesia Católica.

Ese recorrido es intelectualmente mucho más sólido porque **no empieza pidiendo que acepte precisamente aquello que cuestiona**.

Y además permite llegar a una cuestión fascinante: **¿podemos demostrar históricamente que la Iglesia Católica actual es, en continuidad, aquella Iglesia que Jesús confió a Pedro y a los apóstoles?** Ahí hay argumentos históricos muy interesantes —sucesión apostólica, Pedro, Roma, Padres de la Iglesia, Eucaristía, bautismo, autoridad episcopal— que pueden constituir una segunda etapa del diálogo.